

(1) En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ese es ladrón y salteador. Pero el que entra por la puerta, es el pastor de las ovejas. A este le abre el portero, y las ovejas oyen su voz; llama a sus ovejas por nombre y las conduce afuera. Cuando saca todas las suyas, va delante de ellas, y las ovejas lo siguen porque conocen su voz. Pero a un desconocido no seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.

(6) Jesús les habló *por medio de* esta alegoría, pero ellos no entendieron qué era lo que les decía.

(7) Entonces Jesús les dijo de nuevo: En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que vinieron antes de mí son ladrones y salteadores, pero las ovejas no les hicieron caso. Yo soy la puerta; si alguno entra por mí, será salvo; y entrará y saldrá y hallará pasto. El ladrón solo viene para robar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

(11) Yo soy el buen pastor; el buen pastor da su vida por las ovejas. Pero el que es un asalariado y no un pastor, que no es el dueño de las ovejas, ve venir al lobo, y abandona las ovejas y huye, y el lobo las arrebata y las dispersa. El huye porque solo trabaja por el pago y no le importan las ovejas.

(14) Yo soy el buen pastor, y conozco mis ovejas y las mías me conocen, de igual manera que el Padre me conoce y yo conozco al Padre, y doy mi vida por las ovejas. Tengo otras ovejas que no son de este redil; a esas también me es necesario traerlas, y oirán mi voz, y serán un rebaño con un solo pastor.

(17) Por eso el Padre me ama, porque yo doy mi vida para tomarla de nuevo. Nadie me la quita, sino que yo la doy de mi propia voluntad. Tengo autoridad para darla, y tengo autoridad para tomarla de nuevo. Este mandamiento recibí de mi Padre.

(19) Se volvió a suscitar una división entre los judíos por estas palabras. Y muchos de ellos decían: Tiene un demonio y está loco. ¿Por qué le hacéis caso? Otros decían: Estas no son palabras de un endemoniado. ¿Puede acaso un demonio abrir los ojos de los ciegos?

Piensa en estas cosas:

- 1) Comencemos con el panorama general. Primero, Jesús llama a Sí mismo la "puerta" (o el portón), y luego llama a Sí mismo el Buen Pastor. Ambos títulos son del contexto del trabajo con las ovejas. Profundicemos en estos términos: a) ¿Quiénes son las "ovejas"? b) ¿Qué infiere Jesús como la puerta o el portón? (ver Juan 14:6 y Hebreos 10:12-14, 19-22); y c) ¿Cómo actúa Jesús como nuestro pastor?

¿Las ovejas? _____

¿La puerta? _____

¿Nuestro pastor? _____

- 2) Jesús dijo que va delante y guía a Sus ovejas. Las ovejas lo siguen porque conocen Su voz. ¿Cómo reconoce la voz de Jesús entre las muchas voces que resuenan en nuestra cultura?
-
-

- 3) Si comienzas una “vida de oveja” entrando en el Reino de Dios a través de Jesús, la Puerta, ¿qué le promete Jesús (ver Salmo 23 y Juan 14:1-3)? ¿Cuál es la alternativa si decides rechazarlo como la Puerta?

Promesas (v. 9)? _____

¿Alternativa? _____

- 4) Jesús dice aquí que da Su vida por las ovejas. Considere la profecía de Isaías 53:1-12. Jesús fue ejecutado como criminal del estado mediante crucifixión romana. Si Jesús es Dios, el Hijo, ¿cómo pudo algún hombre hacerle esto con Él? (Véase Juan 10:17-18 y 18:33-38).

Juan 10 - _____

Juan 18 - _____

- 5) Jesús dice en el v. 16 que tiene “otras” ovejas. ¿Quiénes son las ovejas originales (vs. 1-6) y quiénes son las otras ovejas (Romanos 10:8-13; 11:11-12, 25)? ¿Qué planea hacer con los dos “rebaños” (Romanos 10:12; Efesios 2:11-16; y Colosenses 3:11)?

¿Ovejas originales? _____ ¿Otras ovejas? _____

¿Planes? (v. 16) - _____

- 6) ¿Cómo reaccionó la multitud que rodeaba a Jesús en ese momento (vv. 19-22)?
-
-

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: